



Revised: March 16, 2016

Acto I – Eventos Actuales (presentación multimedia)

La Mujer Adúltera/Los Niños Bendiciones/

El Joven Rico/El Ciego Curado

Ubicación del Público – Andreasen Wellness Center

En el atrio del templo. Mientras se iluminan las luces, JESUS y sus DISCIPULOS están congelados en el escenario. La acción empieza con un grito ensordecedor fuera de escena de María mientras los FARISEOS la arrastran al escenario por la entrada al lado del órgano. Los FARISEOS se la llevan irrespetuosamente a Jesús, y la tiran al suelo en medio de la multitud.

(Juan 8)

Fariseo 1: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio, y en la Ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices?

JESUS mira a los FARISEOS y a MARIA por un momento, y entonces se inclina en silencio y comienza a escribir en el piso con su dedo.

Fariseo 2: Entonces, ¿debemos seguir la ley de Moisés o no?

Jesús: *(poniéndose de pie)* Esta bien, apedréenla. ¡Pero el que de ustedes esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella! *(se inclina nuevamente y sigue escribiendo en el suelo)*

Los acusadores dan un paso adelante para ver lo que JESUS estaba haciendo, y entonces, comenzando con los más viejos, comentan algo entre ellos y se retiran uno por uno. La MULTITUD que los rodeaba se acerca más, lee lo que Jesús estaba escribiendo, hace algunos comentarios también, mira a los FARISEOS que todavía no se habían ido y exclaman entre ellos. Los FARISEOS siguen saliendo, y también lo hace la MULTITUD, hasta que quedan JESUS y la mujer solos.

Jesús: *[borra lo que estaba escrito, se pone de pie y le habla a María]*

¿Dónde están los que te acusaban?

MARIA, todavía en el suelo donde los FARISEOS la habían arrojado, sólo puede sollozar. El sonido produce un doloroso eco en el templo. JESUS espera por lo menos 15 largos segundos.

Jesús: *[se arrodilla junto a María]* ¿Ninguno te condenó?

María: *[sigue llorando un poco más, y lentamente levanta su cabeza, mira alrededor y no ve a nadie. Entonces, temblorosamente]* Ninguno, Señor.

Mirando a MARIA con perdón y amor perfecto, JESUS sonríe y le toca el hombro. MARIA reacciona al toque, y comienzo a llorar nuevamente, pero la mirada de JESUS se mantiene constante y le da animo.

Jesús: Entonces, ni yo te condeno; vete, y no peques más.

Con su mano en el hombro de MARIA, JESUS espera unos instantes, y luego se levanta. Justo en el momento en el que JESUS quita su mano del hombro de MARIA, MARIA se mueve rápidamente, y sujeta la mano de JESUS como si se sujetara a la vida misma.

Mary: *[apenas un susurro]  Espera!*

JESUS deja de caminar y se da la vuelta..

Mary: *[pausa]  Por qué harías una cosa así? Esos hombres ... [se atraganta al pensar y es incapaz de continuar]*

Jesús: *[tira de MARIA, la levanta y la mira directamente a los ojos] Yo s .*

MARY suspira y se gira un momento, pero no puede resistir darse la vuelta para mirar a JESUS otra vez. De repente, MARIA empieza a llorar lágrimas de alegría y abraza a JESUS,

Mary:  Gracias! Oh  gracias, Jesús!

Los DISCIPLES se acercan y de repente rodean a JESUS y a MARIA por todos lados. Al verlos, MARIA suelta a JESUS y se aleja, avergonzada.

John: Señor, ¿necesitas ayuda?

Peter: ¡Mantengamos a esta prostituta lejos de ti!

Jesús: Pedro, ella es una hija de Dios. María, estos hombres están conmigo. Este es Pedro, Juan, Tomás —

Judas: *[de repente se acerca, esbozando una gran sonrisa]* Hola, yo soy Judas.

Mary: *[perfectamente consciente de cuál era su “lugar” por ser mujer, responde en voz baja]* Uh, hola.

Niño/a: ¡Jesús, Jesús, ahí está!

De repente aparecen varios NIÑOS con sus MADRES y corren al escenario para que JESUS los bendiga. Los DISCIPULOS empiezan a intentar proteger a JESUS y a evitar que la gente se acerque. Algunos intentan pasar entre los discípulos, y éstos últimos reprenden y regañan a los niños.

(Marcos 10:13-16)

Niños: *[improvisado]* ¡Es Jesús! Quiero verlo más de cerca. Yo también...

Madres: *[improvisado]* Rabí, Jesús, por favor, bendice a mi hijo. Sí, y a los míos también...

Peter: Niños, niños, quédense con sus padres; no molesten al maestro.

Judas: *[a las mujeres]* ¿No se dan cuenta de que está muy ocupado para hablar con ustedes ahora? Tomen a sus niños y...

Jesús: *[hablando por encima del ruido]* Dejen a los niños venir a mí. No se lo impidan. *[JESUS trae al NIÑO/A, lo/la pone en su regazo y lo/la abraza]* Porque de ellos es el Reino de los Cielos. Les aseguro, quien no tenga fe como uno de estos niños no puede ver el Reino de Dios.

JESUS toca y bendice a cada niño y niña. Los niños están contentos y las madres dan las gracias.

Un joven rico, bien vestido se abre paso entre la multitud, y se acerca a JESUS.

(Mateo 19:16-30; Lucas 18:18-30)

Joven Rico: Buen maestro ¿que debo hacer para obtener la vida eterna?

Jesús: *[sigue bendiciendo a los NIÑOS y jugando con ellos mientras habla con el JOVEN RICO] ¿Por qué me llamas bueno?*

[Queda sorprendido el JOVEN RICO. JESUS lo mira por unos segundos, viendo como intenta encontrar la respuesta]

Jesús: Solo Dios es bueno. Pero para responder tu pregunta, tu puedes obtener la vida eterna si guardas los mandamientos.

Joven Rico: ¿Cuáles, maestro?

Jesús: No mataras, no cometerás adulterio, no robaras, no mentirás, *[se inclina sonriendo y le dice a un niño cercano]* honra a tu padre y a tu madre. Ama a tu prójimo como a ti mismo.

Joven Rico: *[con orgullo]* ¡Excelente! Todos los he obedecido desde que era niño. ¿Que más debo hacer?

Jesús: Si quieres ser perfecto, ve vende todo lo que tienes y da ese dinero a los pobres, *[se dirige al público]* y tendrás tesoros en el cielo. *[JESUS agarra*

el hombro del JOVEN RICO, le mira fijamente a los ojos y le dice]
Después ven y sígueme.

[El JOVEN RICO piensa un momento, luchando con esta decisión. Se va triste. Con la mirada aún dirigida al joven, JESUS les habla a los discípulos.]

Jesús: De cierto les digo que es muy difícil que un rico entre al reino de los cielos
[Los discípulos murmuran de acuerdo] De hecho, lo voy a decir una vez más - es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios.

[Con esto, los DISCIPULOS quedan asombrados]

Tomás: ¿Entonces quien podrá ser salvo?

Jesús: *[sonriendo]* Tienes razón, para el hombre es imposible. Pero no para Dios. Para Dios todo es posible.

Pedro: Nosotros hemos dejado todo para seguirte, ¿qué recibiremos a cambio?

Jesús: *[Jesús comienza a caminar mientras habla]* Les aseguro que cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, ustedes que han sido mis seguidores también se sentarán en doce tronos, para juzgar a las 12 tribus de Israel. Y todos los que han dejado casas o hermanos o hermanas o padre o madre o hijos o propiedades por amor a mí, recibirá cien veces más y además recibirán la vida eterna. Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos, ¡primeros! *[Mientras dice esto, JESUS levanta a un niño que lo ha seguido y lo carga por una corta distancia]*

[Mientras JESUS y la MULTITUD caminan, un hombre ciego, BARTIMEO, empieza a gritar.]

(Lucas 18:35-43)

Bartimeo: *[sentado en unos escalones]* Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí.
[repite esto varias veces]

James: Silencio, estas causando alboroto.

Simón: Estás en el medio ciego, ¡Apártate! *[SIMON aleja a BARTIMEO de JESUS]*

Bartimeo: Sí, ¡ayúdame! *[se agarra de la túnica de SIMON para levantarse]*
¿Donde esta El? ¿Donde esta Jesús?

Simón: *(gentil pero firmemente lucha para soltarse de Bartimeo)* ¡No! ¡Suéltame!
¡Déjame tranquilo! *[a SANTIAGO]* ¡Ayúdame! ¡Por favor déjame ir!
¡Ayuda!

Bartimeo: *[impertérrito, grita aún más fuerte]* ¡Jesús, Hijo de David! ¡Ten misericordia de mí! ¡Jesús!

Otros: *[improvisado]* ¡Shhh! que quiero escuchar.

Bartimeo: ¡¡Jesús ten misericordia de mi!!

Jesús: Juan, tráelo.

Juan: *[sonríe]* Sí, Señor. Mateo, ayúdame. *[a Bartimeo]* Shhh. El te está llamando. Ven, déjanos ayudarte... *[Los dos discípulos llevan a BARTIMEO a JESUS]*

Bartimeo *[sin darse cuenta de que está justo en frente de JESUS, BARTIMEO grita aún más fuerte]* Jesús, ¡hijo de David! ¡Ten misericordia de mí!

Jesús: *[respinga un poco por el grito, y después sonríe]* ¿Qué quieres que te haga?

Bartimeo: Señor, quiero ver.

Jesús: *[suelta una risita feliz por esa muestra de fe]* De acuerdo, ahora puedes ver. Tu fe te ha salvado.

Inmediatamente BARTIMEO recibe la vista.

Bartimeo: Puedo ver, puedo ver tu cara y la gente y el sol. Gracias Jesús. Gracias. Oh alabado sea el Dios de los cielos. ¡Alabado sea el Dios de los cielos! ¡Gracias!

[BARTIMEO continúa regocijándose por haber recobrado la vista. Sigue a JESUS mientras toda la asamblea se une en alabanzas, bajan las escaleras de la plataforma y salen por la puerta.]

El Guía *[Mirando hacia Jesús]* Jesús. Donde quiera que va trae luz y vida. Y de alguna manera cambia a todo el que se encuentra con El. Vamos, sigamos a Jesús, a Jerusalén. Es la primavera del año 30 después de Cristo. La ciudad está repleta de gente que viene a celebrar la Pascua. La mayoría viene de Judea, pero otros vienen

de más lejos. Síganme, ¡ustedes no querrán perderse entre la muchedumbre!

Acto II – El Mercado

Ubicación del Público – Arboleda al lado del Seminario

El Guía: El domingo Jesús entro triunfante a la ciudad, fue al templo y sacó y echó a todos los cambistas y mercaderes. Enseñó en el templo cada día durante el resto de la semana, y el jueves envió a sus discípulos a hacer los arreglos para la cena de Pascua. Esta es una ocasión especial – la Pascua nos recuerda el tiempo en el que nuestros antepasados pintaron los dinteles

de las puertas de sus casas en Egipto con la sangre de un cordero y fueron librados del ángel de la muerte. Eso, y lo que siguió – nuestra liberación Milagrosa de la esclavitud en Egipto. Ahora sigamos a los discípulos a la ciudad y al aposento alto. Recuerden, los romanos controlan Jerusalén ahora, así que vamos a tener que pagar sus impuestos al entrar.

Asegúrense de pedir un comprobante del pago. Y por supuesto, mientras pasamos por el mercado, siéntanse libres de mirar a su alrededor. Cuando escuchen el sonido del trompeta shofar, significa que los puestos de venta están a punto de cerrar, y debemos continuar a la siguiente escena.

Acto III – Atrapan a Barrabás/Las Barracas Romanas

Ubicación – En Frente de Lamson Hall

El Guía: Como ya saben, estamos bajo el gobierno de Roma, y a los Romanos no les interesamos mucho. Por favor, compórtense de la mejor manera posible cuando estemos cerca de ellos y quizás así no nos molesten. Los soldados romanos están patrullando constantemente para “mantener la paz”, como ellos dicen, y rápidamente arrestan a cualquiera y los llevan prisioneros para ser ejecutados. En este momento, me dijeron que están buscando a Barrabás, un hombre del lugar acusado de robo y asesinato – ¿quizás escucharon hablar de él? De todas formas, a nadie le gustaría ser confundido con Barrabás, y menos aún conocerlo. Barrabás siempre causa problemas en nuestra Fiesta de los Tabernáculos, en la Pascua y en otras más, así que los Romanos reforzaron la seguridad para poder prenderlo y capturarlo. Por favor cuiden sus bolsos, carteras y pertenencias valiosas, porque si él está en el área, no sabemos lo que puede llegar a pasar.

La MULTITUD pasa por un punto de control y los GUARDAS inspeccionan a la multitud, en búsqueda de BARRABAS. Cuando casi toda la MULTITUD ha pasado por el punto de control...

Mujer 1: ¡Ayuda! ¡Soldados! ¡Ese hombre me robó la cartera! ¡Se está escapando! ¡Deténganlo!

Soldado: *[a caballo]* Es Barrabás. ¡Atrápenlo!

[Tres SOLDADOS DE INFANTERÍA (SDI) que habían estado trabajando cerca del camino (bajo el turno de guardia del SOLDADO) persiguen a BARRABAS. Lo alcanzan y lo arrestan.]

El Guía: *[al SOLDADO]* ¿Que le sucederá a Barrabás ahora?

Soldado: Tendrá que comparecer frente al gobernador Pilato para ser juzgado.

El Guía: Y ¿qué pasa si es hallado culpable?

Soldado: Ya sabemos que es culpable. Será crucificado.

[El SOLDADO deja que sus últimas palabras resuenen en el público durante unos segundos, observa al GUÍA y la MULTITUD de forma sospechosa.

SDI 1 & 2 se marchan con BARRABAS hacia el campamento. SDI 3 regresa a la zona de trabajo, donde se encuentra reunida CROWD.]

SDI 3: *[escoge a 3 personas capaces de entre la CROWD]* Tú, ven aquí. Carga estas bolsas. Vamos, ¡muévete!

El Guía: Por favor, mantengan la calma. Hagan lo que él dice. Lo siento, pero los soldados romanos tienen el derecho de usarnos como animales de carga. Por lo menos Barrabás ha sido arrestado y los Romanos no lo van a soltar. Quizás los soldados no nos detengan mucho tiempo y todavía podamos unirnos a Jesús y sus discípulos mientras ellos disfrutan de la cena de Pascua juntos.

Los SOLDADOS llevan a BARRABAS y a la MULTITUD al campamento Romano. Se ven estandartes y banderas ondear alrededor de unas tiendas. Un SARGENTO sale de su tienda para inspeccionar la MULTITUD, que se ve forzada a cruzar por su lado en una fila única. El SARGENTO le grita a los MIEMBROS DE LA MULTITUD CON BOLSAS para que las pongan en unas tiendas determinadas, y les pregunta a otros si han pagado sus impuestos. BARRABAS se encuentra atado a un poste en el campamento, en un lugar donde todos pueden verlo.

Hay un fuego con una olla o cacerola por encima, cerca de una tienda en el centro del campamento. A medida que la MULTITUD

camina atravesando el campamento, el COCINERO y los SOLDADOS amenazan a todos los miembros de la MULTITUD que intentan ver lo que están cocinando –les gritan: ¡Sigam moviéndose! Y preguntan riéndose: ¿Quieren ayudarlo? La CROWD sale del campamento y se dirige a Student Center.

Acto IV – La Última Cena

Ubicación – Afuera del Student Center

A las afueras del Student Center, en la esquina noreste – Los DISCIPULOS se reclinan sobre la mesa, observando a Jesús asombrados, confundidos y avergonzados. JESUS tiene una toalla y está lavando pies. Cuando la MULTITUD llega, empieza a lavar los pies de JUDAS. Al final de la introducción del GUIA, JESUS se dirige a PEDRO..

(Juan 13, Mateo 26, Lucas 22, Marcos 14)

El Guía: Es costumbre que un sirviente le lave el polvo de los pies a los invitados a la cena cuando ellos llegan. Hoy no hay sirviente que haga esta tarea poco noble, y ninguno de los discípulos se ofreció para hacer algo tan humillante. El lavamiento de los pies es una tarea reservada para los esclavos – ni siquiera a los sirvientes pagados se les pide que se rebajen de esa forma. Pero Jesús, con el fin de dar una lección a sus discípulos, y para mostrarles todo el alcance de su amor, está realizando el servicio para ellos. Pedro es el único discípulo que resta.

JESUS se da la vuelta de JUDAS y se inclina junto a PEDRO para lavarle los pies. PEDRO salta y se aleja.

Pedro: Señor, ¿por qué?

Jesús: Tú no lo entiendes ahora; algún día lo entenderás.

Pedro: No, ¡tú nunca me lavarás los pies!

Jesús: Pero si no te lavo, no tendrás parte conmigo.

PEDRO reflexiona sobre esto durante un segundo, se arrodilla delante de JESUS, inclina su cabeza y extiende sus manos.

Pedro: Entonces lávame también las manos y la cabeza, Señor, ¡no solo los pies!

Jesús: El que está lavado no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; *[PEDRO se sienta, JESUS le lava los pies.]* y ustedes están limpios. *[JESUS deja el lavabo en una esquina, se pone una prenda exterior, y se reclina al lado de la mesa.]* Pero esto no es así para todos aquí. No todos ustedes están limpios. *[JESUS le dirige una mirada penetrante a JUDAS]* De cierto les digo que uno de ustedes me va a entregar.

Discípulos: ¿Soy yo? ¿Soy yo, Señor? *[Etc.]*

[PEDRO le señala a JUAN para que le pregunte a JESUS quién haría eso.]

Juan: Señor, ¿quién es?

Jesús: El que moje el pan en la salsa conmigo, ése es.

Andrés: ¿Qué significa eso?

Simón: ¡Yo no voy a tomar nada de salsa!

Santiago: No tengo ni idea.

Natanael: ¿Quiere decir en el mismo recipiente o al mismo tiempo?

JESUS y JUDAS mojan el pan simultáneamente. Los otros DISCIPULOS se callan al instante, asombrados.

Judas: *[con la mente ausente]* Lo siento, Jesús. *[lentamente empieza a entender lo que acaba de pasar]* Maestro, ¿si sabías que era yo...? *[JUDAS deja de hablar]*

Jesús: Lo que estás pensando hacer, hazlo pronto.

[JUDAS abre la boca para protestar, pero no logra encontrar las palabras. Mete el pan a la boca, se levanta, y se va. Los DISCIPULOS empiezan a comer.]

- Jesús: Es derramada por muchos para el perdón de los pecados.
- Andrés: ¿¿TU sangre??
- Felipe: ¿Por qué estás hablando así?
- Jesús: Les digo que no beberé más del fruto de la uva hasta que el reino de Dios venga.
- Natanael: *[a SIMON] ¿Qué significa eso? [Los DISCIPULOS toman.]*
- Simón: No tengo ni idea.
- Jesús: Todos ustedes me abandonarán esta noche, pues escrito está: “Heriré al pastor y las ovejas del rebaño serán dispersadas”
- Santiago: No, Señor, ¡por favor!
- Jesús: Pero después que haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea.
- Pedro: Aunque todos te abandonen, yo nunca lo haré. ¡Moriría por ti!
- Jesús: ¿Morir por mí? Oh, Pedro, antes de que el gallo cante mañana por la mañana, me negarás tres veces.
- Peter: *[pega la mesa con la mano y se levanta de un salto] ¡No! Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. ¡Nunca!*
- Los otros DISCIPULOS están de acuerdo, y prometen lo mismo.*
- Jesús: No se preocupen *[le señala a PEDRO para que se siente] ¿Confían en Dios?-- [JESUS mira atentamente a PETER, y le pregunta con la mirada fija.]*
- Peter: Sí.

Jesús: *[continúa]* Ahora confíen en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, ya se lo habría dicho; voy, pues, a preparar lugar para ustedes. Cuando todo esté listo, volveré para llevarlos, para que siempre estén conmigo donde yo estoy. Y ustedes saben adónde voy y conocen el camino.

Tomás: No, Señor, no sabemos adónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?

Jesús: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. Si me conocieran, también a mi Padre conocerían; y desde ahora lo conocen y lo han visto.

[JESUS y los DISCIPULOS salen por la izquierda del escenario.]

[Después de que se vayan Jesús y los discípulos, JUDAS entra por detrás del escenario acompañado de dos de los FARISEOS, quienes tienen una bolsita pequeña de monedas de plata.]

Judas: Necesitan saber que es muy difícil para mí hacer esto.

Fariseo 1: *[Bruscamente]* Usted solo necesita saber que está haciendo lo correcto. Ahora díganos ¿dónde va a estar?

Judas: El Jardín de Getsemaní. Es un lugar tranquilo, muy lejos de las masas.

Fariseo 2: No le pedimos su opinión. Solo necesitábamos saber dónde encontrarlo, y usted conoce bien sus movimientos. Tome. *[Empuja la bolsa contra el pecho de JUDAS y los FARISEOS se van caminando.]*

El Guía: Jesús sabe que su vida en esta tierra está llegando a su fin. Sigamos mientras él y sus discípulos se dirigen al Jardín del Getsemaní.

Acto V – Jardín de Getsemaní/Arresto
Ubicación – Jardín de enfrente de Harrigan Hall

Jesús y los discípulos caminan hacia el jardín y hablan. Cuando se acercan más, Jesús se aquieta, y empieza la agonía. Los discípulos le dan soporte mientras camina a tropezones.

(Marcos 14)

Jesús: Siéntense aquí, entre tanto que voy allí y oro. *[Los doce DISCIPULOS dejan de caminar. Jesús sigue. Después de algunos pasos más, JESUS se da la vuelta, casi agotado. A media voz, dice]* Pedro, Santiago, Juan, por favor, vengan conmigo.

Corren hacia él y le dan soporte. Juntos, los cuatro siguen.

Jesús: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quédense aquí y velad conmigo. *[Sigue caminando y se cae postrado.]* «¡Abba, Padre!, todas las cosas son posibles para ti. Aparta de mí esta copa; pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú». *[Vuelve a dónde había dejado los tras DISCIPULOS. Están durmiendo.]* ¡Pedro, Juan, James!, ¿duermen? ¿No han podido velar una hora? Velen y oren para que no entren en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. *[Vuelve a orar por segunda vez.]* «Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad». *[Vuelve a ver que los DISCIPULOS están durmiendo otra vez. No los despierta. Vuelve a orar por tercera vez.]* ¡Padre! Por favor, ¡pasa de mí esta copa! Pero si debo beberla, que se haga Tu voluntad. *[Vuelve con los DISCIPULOS otra vez.]*

Jesús: ¿Todavía siguen durmiendo? ¿Aún siguen descansando? ¡Ya basta! Ha llegado la hora. Yo, el Hijo del hombre, soy entregado en manos de pecadores. ¡Levántense, vamos! Miren, se acerca el que me entrega.

[Mientras habla JESUS, llega JUDAS acompañado de una multitud grande armada con espadas y garrotes.]

Judas: ¡Salve, Maestro! *[besa a JESUS]*

Jesús: *[agarra la manga de JUDAS antes de que se pueda alejar]* Judas, ¿con un beso me entregas?

Discípulos: Señor, ¿peleamos? ¡Trajimos nuestras espadas!

Pedro: No te preocupes, Señor, ¡vamos a pelear por ti!

[Mientras preguntan los discípulos, Pedro no espera. Saca su espada mientras cuando los hombres de la multitud se acercan y agarran a JESUS, y corta la oreja de MALCO, el sirviente del sumo sacerdote. MALCO levanta la mano a la oreja y sangre gotea por sus dedos.

Jesús: *[Grita]* ¡Guarda tu espada! *[Más bajo]* No se resistan más. *[JESUS se mete en medio de los DISCIPULOS y la MULTITUD, y cura la oreja. A MALCO le dice]* Estás bien.

Malco: *[dándose cuenta también]* Creo que sí, Jesús.

Jesús: *[se dirige a PEDRO, quien está respirando fuerte con la espada todavía en la mano]* Pedro, guarda tu espada. Todos los que tomen espada, a espada perecerán. ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?

Todos los DISCIPULOS murmuran, asombrados. Los SOLDADOS se ríen entre dientes incrédulamente.

Juan: ¡Entonces hazlo!

Jesús: Pero ¿cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga? *[se dirige a la MULTITUD]* ¿Como contra un ladrón han salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día me sentaba con

ustedes enseñando en el Templo, y no me prendieron. Pero todo esto sucede para que se cumplan las Escrituras de los profetas.

Malco: *[Recobra la compostura y se acuerda de su trabajo]* Llévenlo al Sumo Sacerdote.

[Sacan a JESUS del jardín y le sigue la multitud. Los DISCIPULOS se dispersan.]

El Guía: Se está llevando a Jesús al Sumo Sacerdote para ser juzgado delante del Sanedrín. Los discípulos se dispersaron justo como Jesús había predicho. Pedro, igualmente, sigue a la turba desde lejos para ver lo que va a suceder. No ha abandonado por completo a Cristo, por lo menos no todavía. Rápido, sigamos a la turba.

[El público sigue el camino por dónde fue la multitud. Cuando llegan a Harrigan Hall, los GUARDAS DEL TEMPLO bloquean el camino, diciendo que el público no puede seguir más en esa dirección. Cacarea un gallo fuera de escena. PEDRO pasa corriendo cerca del público hacia el edificio de arte.]

Pedro: *[se deshace en lágrimas]* Lo he traicionado. He negado a mi Señor. ¡Oh, Dios! Por favor... por favor, perdóname.

Juan: *[corre tras pedro]* ¡Pedro, espera! ¡Pedro!

El público da vuelta hacia East Campus Circle Drive y pasa Harrigan Hall hacia el edificio de Diseño Gráfico.

El Guía: Es temprano el viernes de mañana, y no es sorprendente que los principales de los sacerdotes hayan decidido matar a Jesús. Cuando Judas, el traidor, vio que Jesús había sido condenado, se conmovió de remordimiento y devolvió las treinta piezas de plata a los principales de los sacerdotes. Les dijo, “He pecado, porque he entregado sangre inocente.” Pero los sacerdotes dijeron, “¿Qué nos importa a nosotros? Eso

es su responsabilidad.” Entonces, arrojando las monedas de plata en el Templo, salió, y fue y se ahorcó.

Acto VI – Ante Pilato

Ubicación – Centro de Arte y Diseño

JESUS está ante PILATO y los SACERDOTES (en el techo del edificio de Diseño Gráfico)

(Lucas 23)

El Guía: Jesús está ahora frente al gobernador Pilato. Los Sacerdotes pidieron la pena de muerte. Veamos qué decide Pilato.

Sacerdote 1: Hemos encontrado que éste pervierte a la nación.

Sacerdote 2: Y prohíbe dar tributo a César.

Sacerdote 3: Dice que él mismo es el Cristo, un Rey.

Pilato: ¿Eres tú el Rey de los judíos?

Jesús: Tú lo dices.

Pilato: *[Le sorprende este comentario. Mira fijamente a los ojos de JESUS por un largo momento, y JESUS le toca el alma.]* Ningún delito hallo en este hombre.

Sacerdote 2: ¡Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea!

Todos los SACERDOTES gritan de acuerdo.

Pilato: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti? *[No responde JESUS]*
Ninguna respuesta – a ni una sola de las acusaciones? *[Aún no dice nada JESUS]* Te tengo que decir, Jesús, que me asombras. *[Se dirige a los SACERDOTES y la MULTITUD]* Como ustedes saben, en esta época del año es mi costumbre soltar al pueblo un preso. *[Los SOLDADOS presentan a BARRABAS abajo mientras habla PILATO]* ¿A quién quieren que suelte: a Barrabás o a Jesús, llamado el Cristo?

[Entra un MENSAJERO y le da una nota a PILATO.]

Mensajero: Aquí tiene un mensaje urgente de su esposa, mi señor.

Los SACERDOTES alientan a la multitud a elegir BARRABAS mientras PILATO se da la vuelta para leer la nota en silencio.

Voz de la Esposa: No tengas nada que ver con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por causa de él. Te pasarán cosas terribles si lo matas.

Mensajero: ¿Debo entregar un mensaje de respuesta, mi señor?

Pilato: *[Después de un momento]* No. *[Se dirige a la multitud]* ¿A cuál de los dos quieren que suelte?

Multitud: ¡Barrabás!

Pilato: ¿Cual?

Multitud: ¡¡Barrabás!!

Pilato: Pero si suelto a Barrabás, ¿qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo?

Multitud: ¿Crucifícalo!

Pilato: ¿Por qué? ¿Qué crimen ha cometido?

Sacerdote 1: ¡Mátalo!

Sacerdote 2: ¡Dice que es Dios!

Sacerdote 3: ¡Es un blasfemo!

Multitud: *[grita cada vez más fuerte]* ¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!

[Los SACERDOTES agitan los brazos, alentando a la MULTITUD]

Pilato: *[Habla solo]* ¿Qué debo hacer? ¿No ves lo que eligen?

[Murmura la MULTITUD]

Pilato: *[A JESUS]* Veo lo mismo que tú. Tendría que ser obvio, *[señala en la dirección de BARRABAS, y BARRABAS le gruñe]* pero igual eligen a él.

Sacerdote 1: Sí, ¡queremos a Barrabás!

[Disgustado, PILATO levanta los brazos.]

Pilato: Y ¿cómo tendría que liberarlo?

Sacerdote 3: *[chilla]* ¡Este hombre debe morir! ¡Nosotros queremos a Barrabás!

[Todos los SACERDOTES también gritan, “Sí, Barrabás!...” y rápidamente empiezan a corear “Ba-rra-BAS! Ba-rra-BAS! Ba-rra-BAS! Ba-rra-BAS!” El SACERDOTE 3 corre de una parte a otra de la línea de la MULTITUD/PÚBLICO, alentándolos como si fuese un público del coliseo. BARRABAS baila felizmente con el ritmo. Mientras empieza a dominar la mentalidad de rebaño, PILATO vuelve a su plataforma para silenciar a la multitud.]

Pilato: Por última vez, les doy la oportunidad de elegir. ¿A quién quieren en medio de ustedes, a este CRIMINAL *[gestiona a Barrabas, quien carcajea con deleite y mira maliciosamente a la multitud]* o a Jesús?

Multitud: ¡Queremos a Barrabás!

Pilato: ¡Y entonces qué pasa con Jesús?

Multitud: ¡Crucifícalo! *[Otra vez, los SACERDOTES alienta la multitud]*
¡Crucifícalo!

[Mientras piensa PILATO, se vuelve a escuchar la VOZ DE LA ESPOSA]

- Voz de la Esposa: No tengas nada que ver con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por causa de él.
- Pilato: *[Piensa por un segundo breve, y entonces se dirige al pueblo]* Ningún delito digno de muerte he hallado en él; *[la MULTITUD murmura, PILATO levanta las manos para controlar]* entonces lo castigaré y lo soltaré.
- Sacerdotes y Multitud: ¡No, crucifícalo! ¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!
- Pilato: *[le señala con reproche a la multitud]* ¡¿Qué quieren decir con esto?!
¿Crucificarían a su propio rey?
- Sacerdote 1: *[grita en nombre de la multitud]* ¡No tenemos más rey que César!
- [Otra vez empieza el canto. Enojado, PILATO semana a un SIRVIENTE para que le traiga un tazón de agua. Se disipa el canto.]*
- Pilato: *[Lava las manos en frente de la multitud]* Inocente soy yo de la sangre de este hombre inocente. Allá ustedes. *[aún enojado, PILATO salpica la MULTITUD con el agua de sus manos]*
- Hombre: ¡Que su sangre sea sobre nosotros!
- Mujer: ¡Y sobre nuestros hijos!
- Multitud: ¡Sí, que su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos!
- Pilato: *[Ya derrotado, les dice a los SOLDADOS]* Llévenselo y azótenlo. Y después, *[suspira]* que sea crucificado. *[JESUS y los SOLDADOS empiezan a irse de inmediato. Entonces se dirige a los SACERDOTES y la MULTITUD]* ¡Yo soy inocente!
- El Guía: Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio *[se escuchan el chasquido del látigo y los gritos agonizantes de Jesús]*. Todos

los soldados se reunieron alrededor de él. Lo desnudaron y le echaron encima un manto escarlata; pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, se burlaban. *[se escucha como se ríen y se burlan los SOLDADOS – ¡Viva el Rey de los Judíos!]* Le escupían, y tomando la caña lo golpeaban en la cabeza. Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos y se lo llevaron para crucificarle. Por favor, síganme y observen.

Acto VII – Crucifixión

Ubicación del Público – Pie de la colina al lado de Harrigan Hall

JESUS reaparece al salir del edificio con los SOLDADOS. Lleva una cruz. Caminan hacia la colina (al lado del edificio AIM). JESUS está amoratado, cubierto de sangre y débil. Se cae varias veces. Ordenan a SIMON EL CIRENO a llevar la cruz por lo que queda del camino. Le quitan las prendas exteriores a JESUS. Lo clavan a la cruz y lo levantan del suelo. Ya están colgado dos otros PRISIONEROS en sus cruces. La cruz de JESUS está en medio. Tiene un clavado un cartel arriba que dice, “ESTE ES JESUS, EL REY DE LOS JUDIOS.” MARIA la madre de Jesús, MARIA MAGDALENA y otra MUJER están cerca. Están llorando. JUAN y un hombre llamado JOSE también están. JOSE intenta consolar a las mujeres.

Jesús: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

A JESUS le ofrecen una mezcla de vino y hiel en una esponja. Después de probarlo, se rehúsa a tomar. Los SOLDADOS dividen

su ropa y echaron suertes sobre ellas. Cuando pasan al lado los de la MULTITUD, muestran su desaprobación con sus cabezas. Algunos gritan insultos. MARIA la Madre de Jesús se queda para al pie de la cruz con las dos otras mujeres y JUAN.

Mujer: Tú, el que derribas el Templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo.

Hombre: Si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz.

Sacerdote 1: A otros salvó, pero a sí mismo no se puede salvar.

Sacerdote 2: Si es el Rey de Israel, que descienda ahora de la cruz, y creeremos en él...

Sacerdote 3: Él confía en Dios; que Dios lo libre ahora si lo quiere, porque ha dicho: "Soy Hijo de Dios".

Criminal 1: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.

Criminal 2: ¿Ni siquiera estando en la misma condenación temes tú a Dios? Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; pero este ningún mal hizo. Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu Reino.

Jesús: De cierto te digo hoy, estarás conmigo en el paraíso.

Las mujeres siguen llorando, y el grupo se acerca más a la cruz. Cuando JESUS los ve, habla.

Jesús: *[a MARIA]* Madre, él es tu hijo. *[a JUAN]* Juan, ella es tu madre.

MARIA la Madre de Jesús empieza a sollozar dando gritos.

SOLDADO 1: *[después de un momento; al SOLDADO 2]* Esta oscuridad no es normal. Ha estado así desde la hora sexta y ya es la hora novena.

Jesús: Elí, Elí, ¿lama sabactani?

Soldado 2: ¿Qué significa eso?

Centurión: Significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?».

Mujer 2: No, está llamando a Elías.

Jesús: ¡Tengo sed!

Un SOLDADO corre para buscar otra esponja. Lo levanta para dárselo a JESUS, quien se inclina para tomar.

Hombre 2: Deja, veamos si viene Elías a librarlo.

Con la mirada aún dirigida a JESUS, el SOLDADO tira deliberadamente la esponja y palo al suelo.

Jesús: *[en voz fuerte]* Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu... *[pausa corta]* ¡Consumado es!

JESUS dobla la cabeza y se muere. Trona un trueno debajo del Calvario.

Centurión: *[después de una pausa]* Realmente, este era el Hijo de Dios.

Después de un momento, el CENTURION toma lanza y apuñala el costado de JESUS. Los SOLDADOS rompen las piernas de los PRISIONEROS. Empieza a sonar música de fondo suave. Los SOLDADOS, ahora delicadamente, empiezan a bajar la cruz de JESUS y sacar su cuerpo.

El Guía: José de Arimatea le pidió el cuerpo de Jesús a Pilato y se le concedió su pedido. Entonces se bajó a Jesús de la cruz, lo envolvieron en un lienzo de lino limpio, y lo llevaron a la tumba. Por favor, síganme mientras vamos a dar nuestras condolencias.

Acto VIII – La Resurrección

Ubicación del Público – Johnson Gym

Se trae el público a las puertas del gimnasio.

El Guía: Los sacerdotes principales y los fariseos recordaron que Jesús había profetizado que iba a resucitar, y le pidieron a Pilato que asegurara su tumba. Pilato accedió al pedido, selló la tumba y puso soldados para que la vigilaran.

Dirigen el público al gimnasio, y se sientan. Se iluminan las luces para revelar la tumba abierta. PEDRO, JUAB, TOMAS y SANTIAGO entran POR EL CORREDOR CENTRAL con el cuerpo de JESUS en sus manos. Están llorando. MARIA la madre de Jesús y MARIA MAGDALENA están con ellos. Después de haber dejado el cuerpo en la tumba, TODOS pausan en frente de la tumba para llorar y consolarse. De repente, un destacamento desoldados empieza a marchar ejecutivamente desde la parte trasera del gimnasio. Rápidamente pasan por el corredor central y se suben al escenario. Los DISCIPULOS se juntan en frente de la tumba para proteger el cuerpo de cualquier forma posible.

SOLDADO 1: ¡Alto! [*SOLDIERS stop near DISCIPLES and tomb.*] Creo que lo encontramos. [*Los SOLDADOS se ríen. El SOLDADO 1 toma un paso hacia los DISCIPULOS, mirándolos maliciosamente, y distingue a JUAN.*] Sí, yo reconozco a este. ¡Yo lo vi con ellos!

Juan: ¿Qué... qué quiere decir con eso?

Soldado 1: [*a los OTROS, irónicamente*] ¡Ah! Ahí es cuando te das cuenta de que tienes al tipo correcto, cuando se hace el tonto. [*a los DISCIPULOS*] Así que, ¿dónde está el cuerpo? Ustedes eran los seguidores de Jesús, qué hicieron con el cuerpo?

Pedro: Ya está en la tumba. ¡No nos molesten más! ¿Acaso ya no hicieron suficiente?

Soldado 1: Es verdad, ¿eh? *[Mira brevemente dentro de la tumba.]* ¡Bien! Eso me ahorra el trabajo. Está bien, muevan la piedra hacia allá.

Tomás: ¡Está muerto! ¿Qué más quieren de nosotros?

Soldado 1: Solo cumplo órdenes. Quieres que te dé algunas a TI? *[Todos los guardas, menos uno, se adelantan repentinamente y apuntan sus lanzas a los DISCIPULOS.]* Ahora, ¡haz lo que se te dice! *[Los DISCIPULOS empiezan a trabajar, peleando con el peso de la piedra. Mientrastanto, el SOLDADO 1 se dirige a los SOLDADOS. Elige uno al azar, y después al que no apuntó su lanza.]* Muy bien, tú y... tú.

Guardas 1 & 2: Si, señor. *[Toman un paso para separarse del grupo.]*

Soldado 1: Mantengan la guardia. Asegúrense que no hagan nada. *[El SOLDADO 1 va a sellar la tumba, ahuyentando a los DISCIPULOS.]* Vamos, salgan de aquí. *[Le aplica el sello a la tumba.]* ¡Eh! Que nadie lo toque. Vamos.

Se van los otros SOLDADOS. Los DISCIPULOS y las MUJERES ya se fueron. Los GUARDAS deambulan hacia el frente del escenario.

Guarda 1: Bueno, esto va a ser fácil, ¿eh?

El GUARDA 2 no responde, pero mira alrededor un rato y se sienta pensar a la izquierda y hacia el frente del escenario.

MARIA entra de nuevo, camina hacia la tumba y lo mira por un tiempo, llorando.

María: Jesús...hijo... Dios, ¿por qué?

Guarda 1: Silencio, mujer.

- Mary: *[ignora al GUARDA]* ¿Cómo pudo pasar esto? No se suponía que sucediera esto. ¡El iba a ser rey! Mi hijo iba a ser rey.
- Guarda 1: *[dice en voz muy baja, apenas audible]* Díselo a César.
- Guarda 2: *[responde en voz baja]* Déjala en paz.
- Mary: *[MARIA camina hacia en frente del escenario, alejándose de los guardas y la tumba. Está por llorar.]* Después de todo lo que hizo... *[GUARDA 1 bufa despectivamente.]* ¡Oh mi hijo! ¡Mi primogénito! *[pausa corta; a los GUARDAS]* Por favor, por favor... ¿puedo verlo una vez más? Sólo una vez más.
- Guarda 1: Escuche, señora...
- Guarda 2: *[interrumpe]* Lo siento, pero la tumba ya está sellada.
- Guarda 1: Mientras nosotros estemos aquí, ¡este cuerpo no verá la luz del día!
- MARY se va, llorando.*
- Guarda 1: ¿Cuándo se va a acabar esto? Estas noches son muy largas.
- Guarda 2: *[con la mente ausente]* Sí, te entiendo.
- Guarda 1: *[mira al otro guarda con picardía]* Qué bueno que todavía nos quedan otras diez horas.
- Guarda 2: *[pausa corta, mira a GUARDA 1 con una cara de sorpresa]* ¿Diez horas?
- Guarda 1: ¡Ha! ¡Te agarré! *[le golpea la espalda al GUARDA 2]*
- Guarda 2: *[todavía distante]* Deja de bromear, ¿quieres?
- Guarda 1: Oh, vamos. Has estado así toda la noche. ¿Qué te pasa?
- Guarda 2: Nada.

- Guarda 1: Oh, okay. Nada. Sí, seguro.
- Guarda 2: ¿Qué?
- Guarda 1: ¡La última vez que dijiste que no pasaba nada tu madre se mudó a Creta con el gladiador ese! Vamos, ¿qué sucede?
- Guarda 2: Ugh. Gracias por recordármelo. Qué bueno que hayas sacado ese tema.
- Guarda 1: Ni lo digas... Entonces, ¿qué pasa esta vez? ¿Algo serio?
- Guarda 2: No sé. Sólo estoy pensando en lo que el Capitán dijo anoche.
- Guarda 1: ¡¿Es eso?! ¡Yo pensé que quizás tu mamá se había ido con otro hombre!
- Guarda 2: Vamos, ¡estoy hablando en serio!
- Guarda 1: ¿Hablando en serio sobre qué?
- Guarda 2: ¿Te acuerdas? Justo después que el tipo murió, el capitán lo miró y dijo, “Realmente este hombre era el Hijo de Dios.”
- Guarda 1: Sí, ¡eso fue bien gracioso!
- Guarda 2: ¡No se puede hablar contigo!
- Guarda 1: Perdón, perdón. ¿Qué decías?
- Guarda 2: Bueno, Pilato tampoco pudo encontrar nada de malo en él. Me pregunto, ¿y qué si el capitán tenía razón?
- Guarda 1: *[se muere de risa]* ¿sobre ESTE tipo? ¿Cómo puede ser? ¿No sabes lo que hay detrás de la roca?
- Guarda 2: Su cuerpo...
- Guarda 1: ¡Exactamente! Ahí está tu respuesta. El Mesías verdadero es un tipo de Salvador para los judíos. Pero este tipo está muerto, y ¿quién está al

control? Correcto, nosotros. Los Romanos tenemos el poder. E igual, siempre sale de algún lado otro supuesto “salvador” para los judíos.

Guarda 2: Sí, ya sé. Es que hay algo más. No sé bien qué es, pero algo no me cierra.

Guarda 1: Aww, estás pensando demasiado. Ya te advertí de esto antes.

Guarda 2: No, esto es diferente. Lo que quiero decir es, ¿cuántas veces hemos tenido que cuidar de un muerto?

Guarda 1: Siempre hay una primera vez.

Guarda 2: ¡Ya déjame tranquilo! ¿Cuántos de aquellos otros “mesías” [*hace la figura de comillas en el aire con sus dedos*] hemos cuidado, vivos o muertos? Este hombre es algo totalmente diferente.

Guarda 1: La diferencia es que este hombre aseguró que iba a levantarse de entre los muertos. Por eso es que debemos estar aquí, para asegurarnos de que sus seguidores no roben el cuerpo y luego digan que Él vive. ¿Me entiendes ahora?

Guarda 2: ¡No, no te entiendo! Aún si este hombre hubiese sido un don nadie, Él no se merecía esto. Y si Él era lo que el capitán dijo que era, entonces estamos justo en el medio de un terrible error. No lo comprendo, pero siento que todo va a cambiar muy pronto.

[Levántate mi Amado comienza a jugar. Más SOLDADOS marchan por el pasillo central y toman posiciones frente a la audiencia. ÁNGELES se mueven por el pasillo. Los SOLDADOS colapsan ante el gesto de los ÁNGELES. ÁNGELES ruedan la piedra. JESÚS sale de la tumba. Puntos completos en JESÚS cuando la canción termina. Las luces se desvanecen a negro. JESÚS y ÁNGELES abandonan el escenario mientras graban las obras.]

Jesús (grabación): «Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos».

[Las luces y las luces de la casa se encienden en el escenario vacío ...]

Grabación: Gracias por unirse a nosotros en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo.

Únase a nosotros en la carpa de hospitalidad que se encuentra a la derecha.

[Las puertas se abren a la DERECHA DE LA CASA. Multitud es conducida a las puertas de la tienda de hospitalidad]